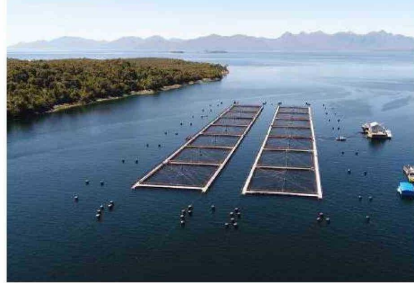


Las responsabilidades de la industria acuícola en el PIB Regional negativo



La constante sobreproducción con efecto rebote y las mortalidades masivas por causas ambientales han obligado a la industria acuícola a activar protocolos de acción de mitigación que impactan en las cifras de su propia producción. Esto golpea directamente en el rostro de una economía regional ultra dependiente de la industria del salmón.

Coyhaique.- Desde todos los sectores han salido a comentar los números rojos que registró la economía regional durante el primer trimestre del año en curso, luego de que el Banco Central situara a Aysén como la única región con un PIB negativo (-9,7%) a nivel nacional.

Dentro de los argumentos que entregó el propio Banco Central para explicar el retroceso de Aysén en términos económicos, está la disminución de la pesca y la industria pesquera como las principales causas.

Según indicó en su momento el Seremi de Economía, Felipe Rojas, en esta baja en la producción acuícola “hay una caída en la actividad de los centros de cultivo, lo que es cosecha de salmón que tienen su propio ciclo y lo que observamos en los últimos dos trimestres es una caída de la cosecha del salmón”.

Además de esto, “a finales del año pasado tuvimos ciertas medidas precautorias respecto del bloom de algas y la posibilidad de que hubiera mortalidad en los centros de cultivo. Las empresas suelen adelantar las cosechas en la medida que lo pueden hacer. Se pudieron haber adelantado cosechas y eso impactaría en la disponibilidad de recursos para cosechar en este período”, detalló el Seremi.

Las cifras del salmón

El propio Consejo del Salmón elaboró un reporte detallado para analizar los datos de producción de la industria durante el primer trimestre del 2024, los que también son negativos, en sintonía con las cifras de decrecimiento entregadas por el Banco Central.

Este reporte está elaborado según las cifras del Boletín Regional de Sernapesca para el primer trimestre del 2024, período en el que se observa una disminución del 24% en la cantidad de centros de cultivo activos, respecto del mismo período año 2023, disminuyendo de 219 a 166.

Respecto de la biomasa, durante este período también se observa una disminución del 31%, albergando 51.995 toneladas de producción en promedio, en comparación a las 75.712 toneladas en promedio en el mismo período del año 2023.

En relación a la cantidad total de cosecha para el primer trimestre del año 2024, se totalizan 113.692 toneladas, lo que equivale a una disminución del 16,7% con respecto a las toneladas cosechadas a igual período del año 2023, donde se reportó un total de 136.551 toneladas cosechadas.

En relación a la cantidad de centros en etapa de cosecha, para el primer trimestre del año 2024, esta presentó una disminución del 12,5%, pasando de 64 centros en cosecha durante el año 2023 a 56 centros en cosecha en el primer trimestre de este año.

Números que son absolutamente negativos y que, impactaron directamente en las cifras de la economía regional, ultradependiente del sector acuícola y salmonero.

Factor de la pesca artesanal

Según explica Sernapesca, “la extracción realizada por las embarcaciones artesanales, los recolectores de orilla y las áreas de manejo, durante el trimestre enero-marzo 2024, ha registrado un desembarque total de 4.562 toneladas, mostrando una disminución del 18% respecto de las 5.531 toneladas desembarcadas en el mismo período del año 2023”.

En relación a los desembarques de productos del mar por detalle, el Boletín de Sernapesca informa que en el primer trimestre de 2024 “el grupo de peces mostró una importante disminución del 28,3%, pasando de 1.529 toneladas a 1.096 toneladas. Igual situación ocurrió con el grupo de crustáceos, cuyas cantidades total desembarcadas bajaron en un 28,6%, es decir, de 332 toneladas a 237 toneladas. Con respecto al grupo moluscos, también presentaron una baja considerable llegando a 197 toneladas este primer trimestre, en comparación a las 249 toneladas en año 2023”. La única extracción que mostró una leve alza fue el grupo erizo.

A nivel industrial, la pesca también presentó una disminución de sus actividades. El Boletín de Sernapesca indica que se “ha registrado un total de 3.380 toneladas desembarcadas, lo que representa una disminución de un 24,8% respecto al mismo período del año pasado. Respecto a las naves hieleras, estas disminuyeron los desembarques en un 22,4%, pasando de 4.353 toneladas en 2023 a 3.380 toneladas en el año 2024”.

Estas cifras hablan de una baja, pero en términos marginales en comparación con las cifras de la industria del salmón si se observa en detalle la diferencia en cantidad de toneladas producidas.

Incluso, si se analizan las exportaciones, las exportaciones de la industria acuícola acumuladas al primer trimestre del año 2024, “presentaron un aumento del 80,7% respecto al año 2023, con 8.895 toneladas comparadas con las 4.923 toneladas en el mismo período del año 2023. Este aumento se da únicamente en las exportaciones de productos elaborados con peces de cultivo, que aumentaron en un 94,4% llegando a 8.401 toneladas para el año 2024 en comparación con las 4.321 toneladas del año 2023; a diferencia de las exportaciones de productos elaborados con materia prima proveniente de la pesca extractiva, las que disminuyeron en un 17,9%, llegando a las 494 toneladas en el año 2024, comparadas con las 602 toneladas en el año 2023”, según señala el Boletín de Sernapesca.

Causas de la menor productividad

Lo que no menciona el Consejo del Salmón entre las causas, si lo menciona el Boletín de Sernapesca que detalle que “seis centros de cultivo se vieron enfrentados a la superación de sus Capacidades Certificadas de los Sistemas de Mortalidad, lo que resultó en la activación

inmediata de sus respectivos Planes de Acción ante Mortalidades Masivas, en cumplimiento con el Reglamento Ambiental para Acuicultura”.

Sernapesca señala que “realizó fiscalizaciones *in situ* que confirmaron que las causas de este fenómeno se atribuyen principalmente a factores ambientales, específicamente a un Bloom de la Microalga *Pseudochoctonella spp* (FAN) y a bajas concentraciones de oxígeno en el agua asociado al fenómeno de El Niño”.

“Durante esta contingencia, se registró una mortalidad total de 5.413 toneladas, siendo la ACS 22B la más impactada con una pérdida de biomasa de 4.873 toneladas, equivalente al 90% del total”, detalla el boletín.

Sobreproducción con efecto rebote

De acuerdo a la lectura de Erwin Sandoval, presidente de la Corporación Privada para el Desarrollo de Aysén, la referida baja en el PIB Regional “efectivamente se encuentra fuertemente explicada por una baja en la producción acuícola. Actividad que, lejos de verse afectada por factores externos, actualmente está sintiendo los efectos de sus propias ilegalidades e incumplimientos ambientales. Lamentablemente, dichas ilegalidades no solo se traducen en efectos económicos para las empresas, sino que, como comienza a ser evidente, en impactos a las cifras económicas regionales; ello, producto de nuestra escasa diversificación productiva e impulso de actividades verdaderamente sustentables”.

Según el dirigente, “no podemos olvidar que, luego de la autodenuncia por sobreproducción realizada por los actuales propietarios de Australis Mar, dicha empresa ha debido reducir en cerca de un 50% la producción de sus centros de cultivo. Baja en la producción que, ciertamente, en algún momento habría de comenzar a impactar las cifras económicas de las zonas en que opera”.

Para Sandoval, este factor es decisivo, pues “en los últimos meses, ya en dos oportunidades, la Superintendencia del Medio Ambiente ha advertido a más de 200 Centros de Cultivo de Salmónidos que se encontrarían cercanos a entrar en sobreproducción. Notificación que, en muchos casos, habrá de traducirse en la activación de Planes de Contingencia y Cosecha anticipada; esto es, en salmones de menor tamaño, peso y, por tanto, una menor producción final. Ello, sin contar las decenas de procedimientos sancionatorios iniciados por la autoridad ambiental por sobreproducción de Centros de Cultivo de Salmónidos, que igualmente se han traducido en compromisos que implican reducir la producción de los centros”.

El presidente de la Corporación Privada para el Desarrollo de Aysén, señala que “según los anuales Informes Ambientales de la Acuicultura, la Región de Aysén es la que presenta el mayor deterioro ambiental y sanitario entre las regiones en que se desarrolla la actividad. Lo que queda en evidencia en las cada vez más frecuentes Floraciones Algas Nocivas e, inclusive, brotes de Virus ISA, entre otros efectos. Pues bien, dicho estado sanitario, muchas veces deriva en la activación de Planes de Contingencia y Cosecha anticipada, afectando la producción final por cada centro de cultivo”.